

TEATRO

PRIMER LUGAR

INTRODUCCION

A

LA

HISTORIA

(obra en un acto)

PERSONAJES:

Narrador 1	Soldado 3
Narrador 2	Soldado 4
Rey Pompión	Príncipe
Reyna	Princesa
Campesino 1	Mensajero
Campesino 2	Peón
Campesino 3	Payasos
Campesino 4	Cardenal
Campesino 5	D' Artagnan
Tabernero	Ronco
Carmelo	Amanda
Soldado 1	Amiga de Amanda
Soldado 2	Brujas

A menudo se piensa que en el Feudalismo o Edad Media, fue una bella época de reyes de iglesia y de caballeros. Sin embargo basta con rascar sobre el tema, y encontraremos muchas historias como la de "Carmelo" inquieto luchador quien nos da un índice de que existía una lucha de clases y que lo bello se perdía entre muchas gotas de sangre.

INTRODUCCION NECESARIA

(Se escucha una marcha que empieza a aumentar poco a poco y un cenital con luz que clarea sobre dos narradores:)

Narrador 1: El colono ya no es esclavo pero el colono ya no es dueño de sus tierras, es el señor feudal el que se las alquila, no puede abandonarlas y es vendido junto con ellas. El campesino se convierte en siervo medieval, la producción es natural y se destina al consumo personal de la hacienda y no al cambio.

Narrador 2: La época feudal es también llamada era cristiana, de estrechas relaciones entre la política y la religión, aparece el caballerismo mezclado con el alto idealismo y crueldad, se trata inhumanamente a los siervos, cae la gente que no se somete a la religión, muchas veces la iglesia es el Estado, época de edad de oro, de fe, época de la ignorancia.

Narrador 1: La gran propiedad feudal sirve de base para la explotación de los campesinos por los terratenientes, se eleva la técnica de producción, aparecen nuevas industrias artesanas, se inventa la brújula y se dan grandes descubrimientos geográficos, pero el campesino sigue sometido al yugo del feudo.

Narrador 2: La época feudal es una de las más largas de la historia, donde la producción se basa en la propiedad privada de los instrumentos de producción, a medida que pasa el tiempo se agudiza la opresión, es ahí donde surgen las luchas, las sublevaciones, intervienen los campesinos, los artesanos, los siervos y la nueva clase naciente: los burgueses.

(Hacen mutis los narradores y desde el centro arriba del escenario avanza una manta negra que cubre a tres mimos uno a uno van saliendo, con música de fondo, y apareciendo con cartelones representan en forma sintética los cuadros medulares de la obra que son:)

Los poderosos
Los trabajadores
El enfrentamiento
El asalto
El amor
La tortura.

(Salen los mismos y entran el rey y la reina.)

Rey: Mi amada y excelentísima esposa
os dejaré en vuestro aposento
para que descanséis en este momento
y con vuestro permiso me retiro

Reina: Mi permiso lo tenéis
mas cuando salgáis
la puerta cerraréis.

(Sale el rey.)

Qué feo
me entregaré a los brazos
de Morfeo.

(Se apaga el área de luz ocupada por la reina. Entran los campesinos y van durmiéndose.)

Canción

Saladas son las espaldas
saladas por el sudor
sus lágrimas de sangre son
su eco es de rencor.

(Se oyen ronquidos, interrumpiendo un gallo y ruidos de animales.)

Campesino: Vamos al trabajo. *(Vuelve la canción y formando figuras salen los campesinos.)*

(Con pasos lentos entra un actor al centro del escenario, limpia botellas y canta.)

Carmelo: ¡Hey! Tabernero, un vaso de vino

Tabernero: ¿Del más barato o del más fino?

Carmelo: Del más fino por el buen gusto

Tabernero: Y además por el susto

que en la cara reflejáis

Carmelo: ¿Qué coméis

que adivináis?

Tabernero: Me halagáis

Carmelo: Me gusta ser sincero

Tabernero: ¿Y qué os trae por aquí?

Parecís de buen linaje

Carmelo: ¿Lo decís por el traje?

Tabernero: Por el traje

y demás ropaje

Carmelo: ¡Bah! Pamplinas

Tabernero: ¿Por qué no te arrimáis,
tomáis un vaso de vino
y me contáis?

Carmelo: Ya que me inspiráis
confianza
os contaré los motivos
de mis andanzas:
Desde niño de la injusticia cuenta me daría
así cuando adolescente
a mi fortuna renunciaría.
Primero fui un aventurero
que vestido de gamuza y cuero
a las mujeres conquistaría
y de mujer en mujer
fui a dar con una tal María
¡maldita mujer hija del feudalismo!
a los siervos y a los campesinos
los trataba peor que en el esclavismo,
con alevosía y ventaja
y yo que enamorado como una paja
no me daba cuenta
que era como la navaja
mas sin embargo la descubrí
y de ella huí
y así he andado
por el mundo
como un trotamundo
enemigo del clero y Roma,
amigo del siervo y el campesino,
la mujer y el buen aroma.

Tabernero: Apantallado me tenéis
Así es esto de la vida.

Carmelo: ¿A qué os referís?

Tabernero: Sencillo. Mira,
basta con entender
que aquel hombre
en el sol deja su piel
y se emborracha
por ese padecer
y que otros sin esfuerzo
hacer
tienen por la fuerza
su comer.

(Entran dos soldados y se dirigen a un borracho.)

Soldado 1: Llevadte a ese mugroso

Soldado 2: Borracho y apestoso
Sacadlo del bozo

Carmelo: ¡Hey! Y si yo fuera el andrajoso
¿qué sucedería, soldado?

Soldado 2: Soldado y bien armado
y cuidado con lo que blasfemas

Carmelo: Pues lo digo con frases duras

y frases tiernas.

Soldado 2: Sacad tu espada
que te voy a matar quedo

Carmelo: Mejor con el dedo

Soldado 2: No hay pedo

(Empiezan a pelear en el suelo, hiriéndolo Carmelo en el ojo)

Soldado 2: ¡Aaaay! Mi niña me picó
y en señora me lo convirtió.

(Sale de escena)

Soldado 1: Pues con mi espada
te la veréis negra

Carmelo: Ni que fuerais
mi suegra

Soldado 1: Sacad tu espada orate
que te mandaré al patículo

Carmelo: A travieso no me ganas.

(Empiezan los espadazos.)

Tabernero: Le voy al chino, al de las canas,
dale duro con el florete.

Soldado 1: ¡Ay! , ojete.

Tabernero: Qué forma
qué tiro
mejor no miro

Soldado 1: Maldito ¡ojalá
te parta un rayo!

Carmelo: Estamos en mayo
es mi mes y mi día
ja, ja, ja(*lo mata*),
ya lo sabía

Tabernero: Pero qué ha sucedido

Carmelo: De lo que os habéis perdido

Tabernero: ¿Y lo podéis repetir
patrocinado por mí?

“La cervecería Prusiana”

presenta
en cámara lenta
y de buena gana
la repetición instantánea.

(Se repite el enfrentamiento entre Carmelo y el soldado 1.)

Tabernero: Ahora huye
que si el rey
sabe de eso
seguro te hace preso

Carmelo: ¿Y por dónde escapó?

Tabernero: Por la puerta trasera
que da hacia la ladera

Oye: ¿no te interesa una reunión
con campesinos?

Carmelo: Pero, no sé
de los caminos

Tabernero: Ten la dirección
es fácil la ubicación. (*La escribe, se la da.*)

Carmelo: Gracias, buen hombre

Tabernero: Espera, ¿cómo os llamáis?

Carmelo: Carmelo Hernán Ernesto

Tabernero: Carmelo Hernán Ernesto, bonitas iniciales.

(*Obscuro, se oyen ruidos de animales que van bajando de volumen cuando se escuchan disparos de soldados.*)

Rey: ¡Alto! Id a los condados
vigilad que no descansen
esos condenados
y oblíguenlos a trabajar

Soldado: Y solos os vamos
a dejar

Rey: No os preocupéis
traigo mis buenas pistolas
para poder disparar

Soldado: Atención, media vuelta
cara suelta. Uno, dos, uno,

Rey: ¡Mmm! Qué bonito es venir de caza

Reina: ¿Qué os pasa?

Rey: Nada, que me divierto
viendo estos animalitos. (*Al público.*)
mira ese grandote que feito

Reina: ¿Y ya visteis
qué bonito
ese chiquito?

Rey: Ajummm

Reina: Ay, mi rey

Rey: ¿Qué os pasa Lucerito
acaso no os divierte
vuestro reyecito?

Reina: Claro que sí, pero...
¿y nuestra hija, dónde está?
me atemoriza que venga a cazar
ya véis cuantos animales hay por acá
No me gusta que salga sola a cazar

Rey: No os preocupéis mi amada esposa
que nuestra hija anda
de rosa en rosa
acompañada del príncipe
que no es cualquier cosa

Reina: ¿Y qué príncipe es?

Rey: El de Andorra

Reina: ¡Pero si es una zorra!

Rey: Con muchas propiedades
y terrenos

Reina: Aquesta interrogante

he entendido.
Si a nuestra hija
algo le pasare
el príncipe por el honor
tendría que cumplir
Como la treta que
nuestros padres nos pusieron
viendo su fortuna crecer
y su poder fortalecer

Rey: ¿Recuerdas?
Cuando entre la maleza
te quitaba
alhaja por alhaja
luego el vestido y por último
la faja
¡qué sorpresa me llevé!

Reina: Lo sé, lo sé, lo sé,
pero mucho tiempo me hicísteis
esperar, que entré
en un gran desesperar.

Rey: Al principio no fue bien
sé que fue mal
pero, después
¿qué os pareció mi animal?

Reina: Me sorprendisteis
no lo puedo negar.

(Voltea y ve un pequeño dragón.)

¡Ay, rey, qué animal,
tened cuidado!

Rey: (Indiferente.) Pero si no estoy excitado
para poder disparar

Reina: Apunta bien

Rey: Sabes que tengo mal tino.
por eso
solo una hija vino

Reina: No rey, no me refiero
a ese animal
¡Mirad!

Rey: ¡Oh! Pum, pum.
los soldados
no puedo solo
mis aliados
el príncipe.

(El rey corre hacia la reina. Quedan estáticos y se ilumina otra área, la primera queda oscura.)

Príncipe: Princesita eres dulce, tierna
y bonita

Princesa: Y tú eres apuesto
mañoso, hábil y hermoso
Lo que siento lo digo

Príncipe: Pues también
soy feliz estando contigo
Princesa: Oigo gritos, parece
que son de mi madre
Príncipe: A mí me parece
que son de tu padre
corramos hacia ellos. (*Se tropiezan.*)
Sin atropellos. (*Corren por el escenario hasta que llegan con los reyes y
gritan al ver al dragón.*)
Princesa: Qué animal mamá
Reina: Hija
Príncipe: Suegra
Reina-Príncipe: (*La reina y el príncipe se abrazan.*)
Rey: ¿Dónde está el príncipe? (*Lo empuja.*)
Ataca al Dragón
sois un caballero
Príncipe: Usted primero. (*Empuja al rey.*)
Sois el rey
Reina: Rey, defendedme
enfrentate al animal. (*Sigue el ajetreo.*)
Princesa: Príncipe
Príncipe: Decidme
Princesa: Hacedlo por mí
Príncipe: Si es por ti
no me puedo resistir.

(*Se oye música y el príncipe torea al animal.*)

Todos: ¡Ole! ¡Ole! (*El príncipe mata al animal y se hacen exclamaciones.*)

Princesa: Príncipe del oriente al poniente os habéis portado como todo un
valiente

Príncipe: Eso se sabe y se siente

Reina: Qué murmuran con tanta
finura

Rey: Alejadlos mientras
nuestra hija sea pura
hay que tratarlos con mucha
dulzura.

(*Se oyen fanfarrias, se detienen los reyes, voltean, está parado un mensa-
jero.*)

Mensajero: Excelentísimo rey Pompión
un peón le trae una información
y de mucha importancia
parece ser

Rey: Hacedlo pasar

Peón: Han matado a un
capitán
y herido a un soldado en la
taberna de la rueda incompleta

Rey: ¿Qué no llevaba escopeta?

Peón: No

Rey: Eso les pasa por llevar
la espada
sabiendo que es un arma tan incompleta

¿y de quién se trata?
Peón: Del capitán de las almorranas Pardas
Reyes: ¡ ¡ ¡ Del capitán de las almorranas Pardas? ! ! !
Peón: Sí
Rey: ¿Y por dónde lo han matado?
Peón: Como todo buen caballero por el agujero
Reina: ¿Y quién ha sido el villano que se atrevió a cometer semejante asesinato?
Peón: El tabernero interrogado dice que fue un tal Carmelo Hernán Ernesto
Príncipe: Si me lo permitís yo puedo combatir en su contra
Rey: No, es mucha cosa para vos que salga mi ejército adelante el cual debe regresar triunfante
Peón: Vuestras órdenes serán cumplidas y con vuestro permiso me retiro
Reyes: Pasad
Reina: Calma Pompión, calma.
(Se ilumina una gran pantalla donde están los siervos en una jornada de trabajo.)

Canción:

Al caminar voy observando
gente reír y gente llorando
al escuchar su hilaridad
veo también su iniquidad

Rey: Rápido, cortad más leña

Reina: ¡Ay! - Ese molino está inservible debéis cambiarlo Pompión

Rey: Rápido apuradse a trabajar

Reina: Tú corta las manzanas más rojas

Canción:

El rey va para la fiesta
con todo y su orquesta
después dormirá la siesta
y mañana otra fiesta

Rey: *(Cantando.)*

Me gusta observar
la gente y bailar
las mujeres conquistar
y luego comentar
la corte criticar
y los payasos mirar

Reina: (Cantando.)

Ay rey qué obsesión
eres un glotón
deja ya la inflación
y esos quiénes son

*Payasos: Somos los bufones
de trapo y de cartones
de largos pantalones
y hacemos canciones.*

(Interrumpe el rey.)

Haced una para nosotros

Payasos: Tenemos vuestra venia

Rey: Sí, que sí, que sí

Payasos: (Con mímica.)

La reina está. . . alegre
su esposo que es tan. . . fiel
la hija muy. . . linda
y el príncipe tan. . . bien

*Rey: Otro verso cantado
para los invitados*

*Payasos: Se acerca el duque
todo apresurado
su esposa tan bella
y él tan enamorado
Ahí viene el ministro
todo arrastrado
su esposa tan bella
y él tan apagado,*

(Música de iglesia, todos asombrados empiezan a buscar, de repente abajo del escenario aparece un cardenal acompañado de un monaguillo enano.)

Cardenal: Hijos míos. (En tono clerical.)

*Cardenal: Cuando partan el pan
compártanlo
cuando tengan el vino*

Todos: Compártanlo

Cardenal: Cuando tengan la tierra

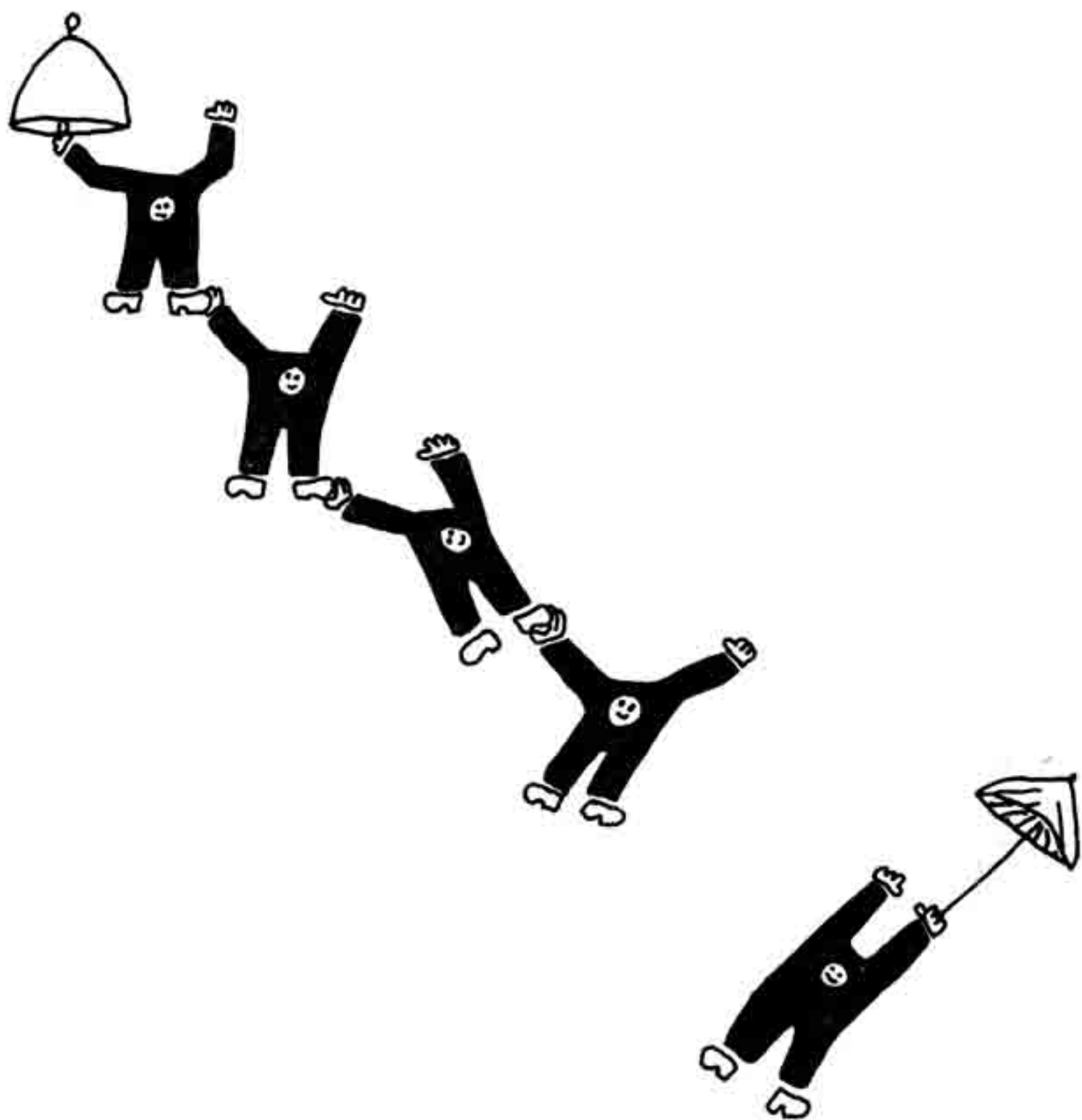
Todos: Compártanla

Cardenal: Pero sólo entre nosotros

Todos: Amén. . . digo

Cardenal: Blasfemias

*Rey: Tenemos un regalo para vos,
negros del Africa
¡Hacedlos pasar!
¡Hijos míos!*



CARMENSA.

(Suenan tambores entran los esclavos quienes cantan y ante el asombro de todos empiezan a repartir la melodía.)

Esclavo: Aleri leri leri — o

Coro: Aleri leri leri — o

Esclavos: Aleri tanga leri tanga

Coro: Aleri tanga leri tanga.

(Cantando en el ritmo.)

Cardenal: Cuando asesinen a alguien

Coro: Compártanlo

Cardenal: Cuando tengan más tierra

Coro: Compártanla

Cardenal: Cuando tengan la fiesta

Coro: Compártanla

Cardenal: Pero sólo entre nosotros

Amén.

Coro: Améndigo

Cardenal: Amén

Coro: Ah méndigo, ah méndigo. (Repiten varias veces hasta colocarse unos tras otros.)

Todos: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8. (A ritmo de mambo.)

¡Chango!

Todos: 1, 2, 3, 4. (Se cubren en el centro con una manta roja, larga y se oye ruido de viento.)

Campesino 1: Qué frío

me voy a la morada

pues el frío está de la ch. . .

Campesino 2: (Interrumpe.) Shhh. . .

Camina despacio

que quiero oír la música

que se toca en Palacio

Campesino 1: Pero es que estoy tan cansado

que me duermo parado

Campesino 2: No importa, de todas maneras el tabernero va

a llegar y nos va a levantar

Campesino 1: ¡Calla! A los demás

no vayamos a despertar.

(Se duermen.)

Tabernero: (A sí mismo.)

Qué frío y ese tío

que no viene.

(Camina.)

¡Hey! Odilón

no seas tan. . . flojo

Campesino Odilón: Pero este frío

y este sueño

Tabernero: Pero ya las cosas

van a cambiar

Hoy por la mañana

conocí a un caballero

de nombre Carmelo
¡Lo hubiérais visto, qué fiero!
nadie lo podía parar
y lo invité a que viniera
para ver cómo nos podemos ayudar.

(Se oyen pisadas de caballos, voltean.)

Carmelo: ¡Hey amigos!
Tabernero: Mirad ése es Carmelo
Ve a despertar a los demás.

(Van y despiertan a todos los campesinos.)

Voces: —¿Qué pasa?
—Es muy noche
—O muy temprano
— ¡Ah la reunión!

Tabernero: Hermanos, él es Carmelo Hernán
el caballero que hoy en la mañana
salvó de la horca al campesino Terán
y lo invité porque tiene mucha
experiencia con el florete
y los puños
Además me ha dicho
que no está de acuerdo
con las cosas como están
y que a él nadie lo puede
parar
y quisiera que nos explicara
cómo nos podemos ayudar

Carmelo: Bien. . . Hermanos,
me he enterado
de las muertes
que Pompión ha dejado
y me da mucho gusto
empezar a ponerles
un buen susto
sé que con vuestra conciencia
y mi experiencia
esos señores feudales
caerán en la impaciencia
y esto se pondrá a todo dar
y a Pompión y a sus lacayos
los vamos a tumbar

Voces: Sí, sí, sí
claro que sí
a matarlos

Carmelo: Pero para esto
es necesario
que nos empecemos
a organizar
vosotros conmigo
yo con ustedes

y a esos les vamos a ganar

Voces: Sí, así es,

Unifiquémonos

Carmelo: También me he informado
que el arzobispo, el obispo y el Cardenal
en lugar de hacer el bien
se la pasan haciendo el mal
y que con su maldita Inquisición
a todos los enemigos de la iglesia
y de Pompión
los matan
sin compasión
Eso pasa cuando uno
es enemigo del infierno
perdón
del gobierno.
Bien, pero he hablado
demasiado
y a vosotros
quiero escuchar
para ver
cómo nos podemos
ayudar

(Se juntan los campesinos y se ponen de acuerdo para ver quién habla.)

Campesino Juan: Yo quiero manifestar
que a nosotros
no nos dejan cazar
y cuando lo hacemos
nos persiguen los buitres malvados
es decir
los soldados
y nos señalan
este es un derecho para el rey
¡Bah, si el rey
es re buey. . . hasta para cazar!

Campesino Odilón: El otro día
me iba a casar
y el señor feudal
a mi esposa
fue a probar
y dijo
si tienes más hermanitas
tías y primitas
para irlas adelantando
e irlas probando
pero mientras
él prueba quién va gozando

Campesina Artada: Claro, luego de tanto
probar
ya no se puede parar

Campesina Flérida: Y eso que la iglesia dice
uno contra uno

nomás tiene dinero uno
 y es uno contra todos
 Además
 cuando pasa
 la princesa
 uno tiene
 que agachar la cabeza
Campesino José: Otra cosa,
 a nosotros nos cobran el diezmo,
 alcabalas e impuesto,
 se llevan la producción
 no es justo tanta explotación
Campesina Juana: Y la iglesia, la iglesia, el cura y el cardenal son unos hijos
 de su santa inquisición, hijos de María y José ¡bah!
Tabernero: Que está prohibido robar y ellos uñas largas las tienen para jalar,
 que no matarás: como muestra basta un botón, la santa inquisición, que
 no fornicarás, pregúntale a Nohemí quién la dejó así.
Campesina Nohemí: Pues el santo cura que se la cura siempre en alcohol y
 nos da estampitas muy bonitas, ojalá nos diera maíz y frijol.
Campesino Arturo: Y los soldados se ponen a abusar y el dinero a fuerza nos
 lo quieren quitar
Tabernero: No es justo que paguemos por sus diversiones
Todos: No es justo
Tabernero: No es justo que se emborrachen con nuestra sangre
Todos: No es justo
Tabernero: Que nos vejen y nos dejen sin tierras
Todos: No es justo
Tabernero: No es justo
 que nos quiten la tierra
 que haya tanta miseria
 y haya tanto dolor
Todos: No, no es justo.
 Canción:
Todos: No somos ni uno ni dos
 vamos a elevar la voz
 de que no queremos a vos
 será épico nuestro combate
 pondremos al rey en jaque mate
 con esta sangre que nueva late
 Ay, ay, ay
Che: En la vida de los hombres
 debe haber igualdad
 no debemos dejar
 que nadie nos venga a pisar
 Nuestros pasos
 nuestras voces
 cuando tienen unidad
 nadie los puede parar
 y a los leones
 podremos domar
Todos: No somos ni uno ni dos. . .
Tabernero: Hermanos me he enterado
 que hoy va a pasar una carreta
 con el tesoro

que nos pertenece
pues ahí van nuestras alcabalas
impuestos que tanto trabajo
nos han costado, yo propongo que
vaya Carmelo con dos más
y mientras los demás vayamos a Palacio
a ver qué pasa

Todos: Sí, vayamos.

(Se van todos cantando hasta salir de escena, se prenden las luces para dar inicio a la nueva, aparece un caballero y le dice a otro:)

D'Artagnan: Ronco, pasadme el tesoro

Ronco: Sí, aquí está

D'Artagnan: Gracias Ronco, id por la duquesa y el otro caballo, mientras yo iré a ver que pasa en el camino

Ronco: Camina caballito, camina. *(Acomoda al caballo.)* Venid duquesa. *(Interrumpe.)* Esperad yo le abriré la puerta a la duquesa, pasa duquesa, vámonos.

D'Artagnan: Ronco rápidamente, tú de este lado y yo de aquél.

Ronco: Arre, caballo, arre

D'Artagnan: ¿Qué te parece el tesoro que traemos allá atrás?

Ronco: ¿Quién, la duquesa?

D'Artagnan: No, el oro

Ronco: ¡Ah! Por eso te mandaron a ti que eres tan bueno con la espada y a mí que soy buen jinete, además nos dieron estos dos caballos, qué buenos son, ¿ya viste ese bayo?

D'Artagnan: Sí, es el que nos dio la duquesa Chayo

Ronco: ¿La del papagayo?

D'Artagnan: Sí, la del callo, en el mes de mayo

Ronco: ¿Ya viste esos dos arbolitos? Me recuerdan una canción

D'Artagnan: ¿No será la misma que yo estoy pensando?

Ronco: A ver: cántala

D'Artagnan: Han nacido en mi feudo dos arbolitos.

Ronco: *(Interrumpe.)* Sí, sí es, cántala y yo te hago segunda.

Los dos: Han nacido en mi feudo dos arbolitos, dos arbolitos que parecen gemelos. *(Interrumpe.)* ¡Ronco! Un tronco, voy a parar

Duquesa: Qui pas? What su mara?

Ronco: Nada, duquesa

D'Artagnan: Ayudadme. *(Simulan hacer esfuerzo, en eso llega Che con sus compañeros y los interrumpe diciéndoles:)*

Carmelo: ¡Hey! Perdonad ¿no tenéis un real para Carmelo y sus compañeros? Es para el estacionamiento

Ronco: En este momento lo busco.

(Al agacharse a buscar el real, uno de los campesinos le pica a uno de los jinetes por atrás y éste sale corriendo hasta desaparecer del escenario.)

D'Artagnan: Así serán buenos en montón, pero quisiera verlos uno a uno en acción.

Carmelo: Si esa es la cuestión de todos modos te mandaremos al panteón. *(Pausa.)* Cortad las riendas para que los cuacos salgan corriendo que con todo y esto la vamos haciendo.

D'Artagnan: Bueno, ¿quién va a ser el caballero que va a morir primero?

Campesino: Yo soy y hasta que no te mate no me voy

D'Artagnan: A ver si es cierto que como hablas mueves la espada y aunque esto es una emboscada voy a salir de la celada.

Campesino: Pues ahí te va mi espada bien helada

D'Artagnan: Pues ya ves que nada de nada y además a esos pajaritos voy a matar. (*Voltea y entonces lo hiere.*) ¡Touché! (*Se enfrenta al otro campesino y le dice:*) Pues para ti tengo bandido usurpador, defenderé a la duquesa, el oro y mi honor ¡sacad!

Campesino 2: Pues te voy a mandar al país de los espíritus a todo vapor.

D'Artagnan: Pues vamos a darnos una vueltecita. (*Pausa.*) Oye, en la vueltecita pisaste esas hormiguitas que estaban comiendo sus migajitas ¡touché!

Carmelo: Has herido a mis compañeros pero conmigo tendrás un combate de esos fieros.

D'Artagnan: El gran D'Artagnan soy, en mi condado a diario me bato y esto no es más que otro ensayo

Carmelo: Pues con todo y tu escuela francesa te haré bailar una polonesa.

D'Artagnan: Mira nada más qué toque, qué forma de usar la espada, mira nada más qué vueltas me aviento y con la ayuda del viento te seguiré dando este tormento.

(En eso Carmelo lo atraviesa con el sable.)

Carmelo: Fallaste corazón. no vuelvas a jugar

Campesino: Rematadlo y mandadlo al cajón

Carmelo: Ve por el oro y la duquesa

Campesino: Mmm, qué tesoro

Duquesa: Qui pase?

Campesino: No mais

Duquesa: No bullange ¡oh! (*Exclama al ver a Carmelo.*)

Carmelo: Oh, lalá, Comantalebudela rondanie?

Duquesa: Trevia e vu

Carmelo: Com si com sa

Campesino: What pedo gorgory you?

Carmelo: Nada, que está muy bien la duquesa, traedme el oro y sus maletas.

Campesino: Y qué hacemos con este embiste de princesa

Carmelo: Desnudadla y dejadla en pantaletas.

(Se ríen todos y Carmelo junto con el otro compañero empiezan a desnudarla y siguen las risas. Música de fondo.)

Carmelo: Genial, genial.

Duquesa: Bule, bu couche a bec moa

Carmelo: No mamoa.

(Riendo salen de escena Carmelo y sus compañeros.)

SIGUIENTE ESCENA: EL SUEÑO DE LOS REYES Y EL CARDENAL "SUEÑO INTRANQUILO"

Reyes: ¿Qué pasa, qué sucede?

Príncipes: ¿Qué acontece, quién padece?

Reyes: ¿Quiénes son, de dónde son?

Príncipes: ¿Cuántos son? Esto es una pesadilla, ya quiero despertar.

Rey: ¿Dónde está el cardenal? No lo veo, que nos vengan a ayudar.

Cardenal: Aquí estoy, pero tampoco los ojos puedo abrir, no se preocupen que estos malvados en el infierno se van a derretir

Rey: ¿Qué es lo que quieren?

Campesinos: Pedimos castigo por todos los crímenes sucedidos, por todos nuestros muertos y heridos.

Por todos los atropellos cometidos

Pedimos castigo porque ustedes los reyes llenan el estómago de oro y se limpian con la plata y nuestra comida la arrebatan.

Pedimos castigo porque sus hijos nacen en terciopelo y crecen sobre nuestras espaldas y nos atormentan en un lento entierro, para luego cubrirse de cielo.

Pedimos castigo porque el cardenal vive sobre el olivo, se come el azúcar y nos deja la sal

Rey: Qué quieren, eso no es cierto, después de que les damos de comer, no es justo.

Princesa: Ay, mamá quítenme estos mugrosos, harapientos y horrorosos.

Reina: Fuera, haraposos.

Campesinos: Vamos a castigarlos

Campesinos: A trabajar.

(En ese momento los reyes se arrastran y comienzan a hacer como cochinos, mientras los campesinos se burlan)

Rey: ¿Dónde están mis soldados?

Campesinos: Están muertos esos desgraciados

Reina: Déjenme

Príncipe: Déjenme

Princesa: ¡Ay! mamá quién sabe qué me están haciendo

Príncipe: Y a mí, qué me están metiendo

Reina: Déjenme eso en su lugar

Rey: El que se meta con mi esposa me las va a pagar. *(Pausa.)* Mejor me voy a largar.

(Ruidos de cochinos y burlas.)

Campesinos: Llévenselos: vamos a castigarlos.

(Se sientan.)

Campesinos: Vamos por instrumentos para castigarlos.

Canción:

Vuestras amenazas
de nada servirán
con nuestro dinero
los vamos a comprar
y le insistimos
déjennos en paz

escuchen nuestra oferta
vamos a pactar.

No queremos pactos
vamos a luchar
sólo así obtendremos
nuestra libertad
y les insistimos
no vamos a parar
pues nuestra gran meta
es irlos a colgar.

Queremos la miel de la vida
el agua, el sol, la noche y el día
alimentar toda la esperanza de nuestros hijos, trabajo y labranza.

(Se hace una lucha por medio de las canciones y al mismo tiempo los reyes cantan su canción y los campesinos hasta que:)

Carmelo: ¿Qué quieren que hagamos con ellos?

Campesino: Vamos a matarlos

Reyes: Noooo

Campesino: Vamos a descuartizarlos

Reyes: Noooo

Campesino: Vamos a dispararles

Reyes: Noooo

Campesino: Mejor vamos a colgarlos

Todos: Siiii

Reyes: Noooo

Todos: Sí, a colgarlos

Carmelo: Llévense a las mujeres y al cardenal, vamos

Reina: No, dejénme, suéltenme

(Se llevan a la reina, a la princesa y al cura y salen, quedan el rey y el príncipe, se escuchan golpes en la puerta, el príncipe despierta y le dice al rey:)

Príncipe: Rey, están tocando la puerta

Rey: Abrid

Príncipe: (Abre.) Es Ronco

Ronco: Rey, el tesoro han robado

a la duquesa han encuerado

y creo que a D'Artagnan han matado

Rey: Mi paciencia empieza a estallar. (Dirigiéndose al príncipe.) Ahora sí necesito de tu ayuda, salid a enfrentaros e irme a vengar.

Príncipe: ¡Presto! El ejército voy a alistar aunque en la cabeza tengo un malestar. Vamos Ronco.

Ronco: Sí príncipe.

(Salen y queda solo el rey.)

Rey: ¡Ay! Y estas sillas y estas botellas aquí si Pompiona las ve se va a enojar mejor me las voy a llevar.

(*Siguiente cuadro. —Algunos días después—. Se escuchan ruidos de animales. Salen dos campesinas y dicen:*)

Amanda: En el campo me gusta caminar de arriba a abajo después de largas jornadas de trabajo

Amiga: En este mar de flores también me encanta estar para peinarme con el sol y luego en el aire flotar. Lástima que sólo de vez en cuando tengamos este libre respirar, a veces de tanto que trabajamos al lado de nuestros padres y hermanos, y nos damos cuenta de lo que en la tierra sembramos y que más de la 3a. parte al señor feudal damos, de todo esto nos olvidamos.

Amanda: Es injusto esto, lo sé, por eso recuerdo tanto a Carmelo Hernán Ernesto

Amiga: Pero... cómo élo conocéis?

Amanda: De arriba a abajo

Amiga: ¿Y de en medio?

Amanda: Sentaditas os contaré

Amiga: ¿Sabías que el rey y la iglesia ofrecen bolsas de oro por su cabeza?

Amanda: Sí, eso no es sorpresa pues sabemos que a todo el que se revela pronto la iglesia le prende su vela, además debes saber que Carmelo no es un ladrón sino todo lo contrario, hombre entero y gran caballero.

Amiga: Entonces es mentira lo que se rumorea

Amanda: Pues debes saber que Carmelo reparte lo que roba, entre los pobres y los campesinos

Amiga: Qué interesante sería conocerlo y de . . .

(*Queda estática Amanda cuando ve que llega Carmelo.*)

Amiga: Qué pasa, parece que reza

Amanda: Mirad que sorpresa, él es Carmelo. (*Se acerca.*) Os presento una dama

Carmelo: A vuestros pies

Amiga: El gusto es para mí, con vuestro permiso tengo que retirarme

Carmelo: ¿No queréis que os acompañe uno de mis escuderos?

Amiga: No os molestéis

Carmelo: Por favor, sería un honor para ellos y de paso os curáis.

(*Salen los dos escuderos y la campesina. Quedan en escena Carmelo y Amanda y con voz tierna se hablan.*)

Carmelo: Doncella, os conserváis muy bella

Amanda: El clima de estas tierras

Carmelo: Doncella, doncella, os digo frases tiernas y os agarro las piernas, os digo frases largas y os agarro las. . . Doncella, doncella, un gusano.

Amanda: ¿Un qué?

Carmelo: Un gusano, un gusano.

(*Dando saltos y gritos Amanda queda en brazos de Carmelo.*)

Carmelo: ¿Te acordáis cuando entre el trigal hacíamos el amor?

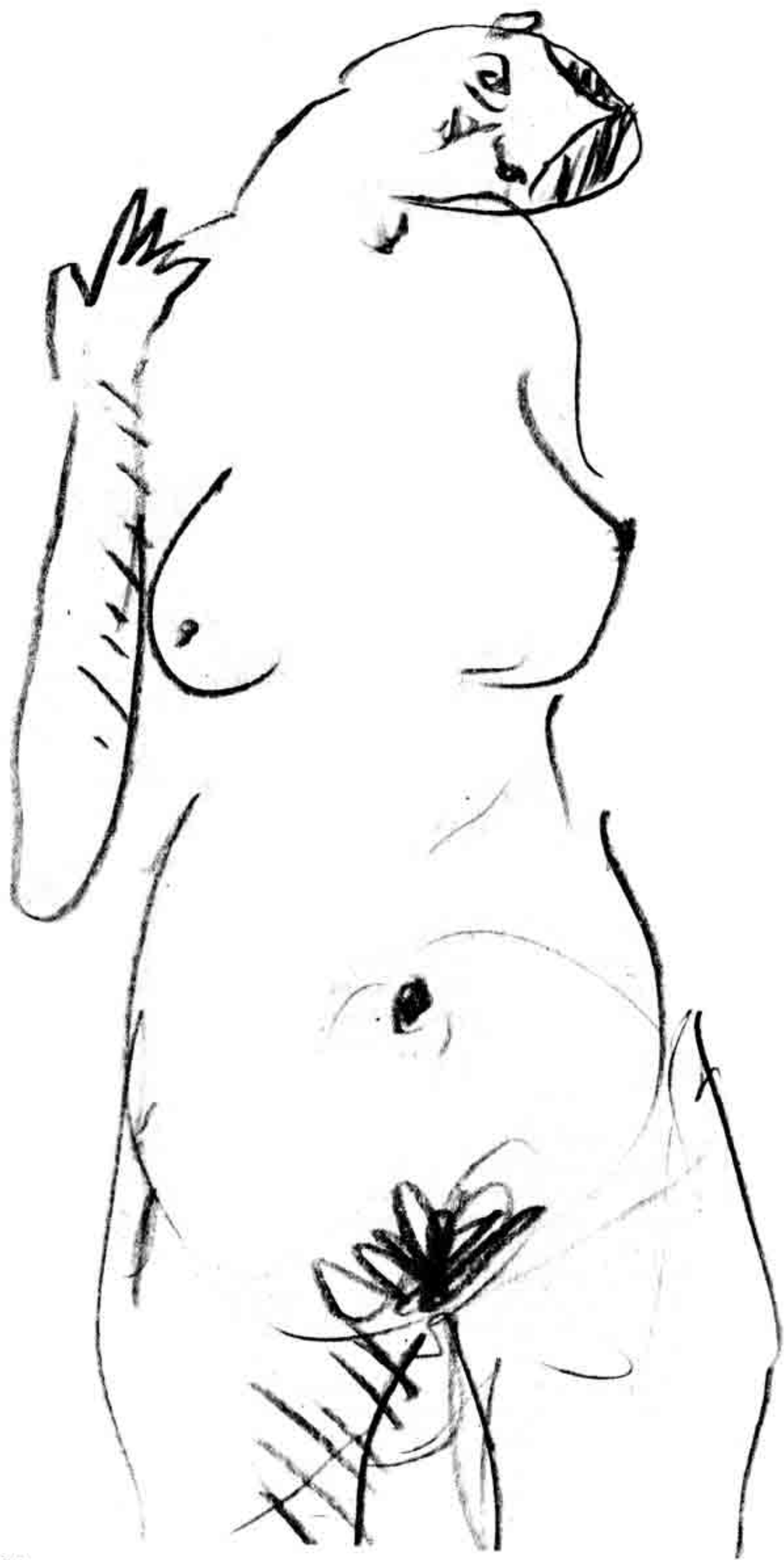
Amanda: Sí que me hicisteis perder el honor

Carmelo: Doncella, volvedme a hacer ese favor

Amanda: No, no. (*Y se separa de Carmelo.*) Bueno, sólo si me alcanzáis

Carmelo: Creeis que no puedo, difícil me las poneis

Amanda: Qué cara tenéis



(Carmelo persigue a Amanda hasta que por fin la alcanza y se tiran sobre el césped. . .)

(Entran a escena los compañeros de Carmelo y la campesina. Por el otro lado del escenario entran varios soldados del rey buscando a Carmelo.)

Soldado: Mirad, mirad, se acercan tres desconocidos parecen plebeyos

Soldado: Sobre ellos

Soldado: Vamos a rodearlos unos por detrás y otros por delante para ganarles y regresar triunfantes.

(Van caminando los amigos de Carmelo sin percatarse de que han sido vistos por los soldados que les preparan una emboscada.)

Soldado: Aja, já, así los queríamos agarrar asquerosos criminales.

(Empieza el duelo entre los soldados y los amigos de Carmelo. Vencen los soldados.)

Escudero: Ahora sí perdimos

Soldado: Tiren sus espadas

Soldado: Bien, ¿dónde está Carmelo?

(Silencio.)

Ronco: Ellos acompañaban a Carmelo, ¿dónde está?

Escudero: No sabemos

Soldado: Bueno, entonces nosotros los vamos a hacer confesar.

Soldado: Llévense a esta mujer para empezar a torturar

Campesina: No, déjenme

Escudero: Déjala

Soldado: ¿Sí? Pues díganos

Escudero: No sabemos

Soldado: Bien, entonces a estos también los vamos a llevar a torturar.

(Los soldados se llevan a los escuderos y salen de escena. Queda en escena el príncipe con dos soldados.)

Príncipe: Vamos a seguir buscando porque no estamos muy lejos y entonces sí que se las verá.

(Empiezan buscando. Los soldados caminan con cautela y en silencio.)

Ronco: (Mira las ropas de Carmelo y ordena el ataque.) Sobre él. (Comienzan los espadazos, matan a un soldado abriendo así un hueco.) Amanda queda paralizada y reacciona al grito de Carmelo.

Carmelo: ¡Huye!

(Los soldados aprovechan la distracción de Carmelo para desarmarlo.)

Ronco: Date preso.

(Se escuchan tambores a medida que los soldados y Carmelo hacen mutis. Aparece en escena toda la compañía de la siguiente manera:)

Las brujas o buitres
el pueblo
los reyes (*se sientan*)
dos encapuchados, la inquisición
y Carmelo.

(Las brujas riéndose empiezan a volar mientras Carmelo es torturado. Le dicen:)

El santo oficio de la Inquisición condena a Carmelo Hernán por estar contra el rey, contra la iglesia, violar a las doncellas, por ladrón, por atacarnos.

(Mientras lo golpean:)

Aquí tienes tus campesinos
Aquí tienes tu pueblo
Aquí tu incitación.

(Le quitan los brazos, las piernas y las brujas o buitres comen lentamente, lo siguen golpeando. Se escucha una voz en off:)

En los libros de la edad media, en los que por páginas y páginas caballeros y damas con armaduras brillantes vivían entre torneos y juegos, también residían en castillos elegantes y comían y bebían a su gusto, pero alguien tenía que pagar por todo aquello, porque los árboles no dan armaduras y los alimentos que produce la tierra tienen que ser plantados y cultivados, y así como uno tiene que pagar los lujos de los cuales goza, alguien en el siglo X o XII tenía que pagar por las cosas de las que disfrutaban caballeros y damas de esa época y también se tenían que proveer los alimentos de los clérigos y curas que oraban mientras nuestros caballeros combatían. Así lo entendió por lo menos un hombre que vivió en aquella época y lo manifestó de esta manera:

Para el caballero y el clérigo ha de vivir quien haga el trabajo.

TELON

